

Competitividad al Día

UN MODELO MACROECONÓMICO DE EQUILIBRIO GENERAL PARA PANAMÁ

Construir un modelo de equilibrio general que permita modelar de la mejor manera posible el comportamiento de las principales variables macroeconómicas y sus trayectorias más probables bajo distintos escenarios, constituye una herramienta de gran utilidad en la toma de decisiones y la implementación de políticas económicas, ya que nos permite analizar y predecir el impacto que tendrían los principales indicadores macroeconómicos y su trayectoria futura posible, disminuyendo la probabilidad de equivocaciones por parte de quienes conducen la economía nacional.

Una modelización de este tipo consiste en tratar de predecir, por medio de ecuaciones matemáticas, la respuesta de los indicadores más relevantes de la economía (PIB, empleo, consumo, inversión, balanza comercial, inflación) ante un movimiento o variación provocado por alguna acción del sector público o bien algún evento internacional que influya en la economía local. Por ejemplo, si los pronósticos indicaran que el precio del petróleo aumentará significativamente en los próximos años, ésta información se le puede transmitir al modelo de equilibrio general para que haga las proyecciones de lo que sucedería en la economía nacional ante esa situación. Con esos resultados, los tomadores de decisiones podrían anticipar las fluctuaciones de los indicadores macroeconómicos y emplear políticas económicas que pueden apuntar a objetivos como: estabilización de precios, reactivación de la economía (atracción de inversiones, incremento del comercio local e internacional, generación de empleos, estimulación de actividades sectoriales), balancear las finanzas públicas, entre otros.

El mismo modelo de equilibrio general también puede utilizarse para medir el impacto de programas enfocados al aumento de la productividad y la competitividad del país, ejercicio que consiste en contabilizar el crecimiento económico y desagregar por la contribución de los factores productivos: capital, empleo y tecnología. Así, puede medirse cuanto contribuye anualmente cada factor al crecimiento del PIB nacional y de esa manera aplicar incentivos por medio de políticas focalizadas, para lograr un crecimiento robusto y sostenible en el tiempo.

Una muestra de lo anterior puede verificarse en el cuadro 1, donde se muestra la contribución del empleo, capital y la tecnología al crecimiento del PIB en los últimos años.

Cuadro 1
Contribución de los Factores Productivos al Crecimiento del PIB

	Contribuciones			Crecimiento PIB
	Empleo	Capital	Tecnología	
2006	1.1%	1.6%	5.8%	8.5%
2007	2.6%	2.8%	6.6%	12.1%
2008	3.3%	3.6%	3.2%	10.1%
2009	0.5%	2.8%	0.6%	3.9%
2010	0.8%	3.1%	3.7%	7.6%
2011	2.8%	3.3%	4.2%	10.7%
2012	2.6%	3.4%	4.8%	10.8%

De acuerdo a los datos del cuadro, el componente de tecnología (productividad de los factores utilizados para la producción panameña) ha contribuido en promedio 4.1% del crecimiento total en el período analizado. Este aporte significativo indica que en los últimos años se han implementado políticas o se han realizado reformas que contribuyen al crecimiento de la productividad. Las



diferentes políticas que pueden afectar de forma significativa la productividad son muchas, que pueden resumirse en: mayor capacitación (incremento del capital humano), aprendizaje sistemático (desarrollo de habilidades específicas), la adquisición, aprovechamiento y difusión de nuevas herramientas tecnológicas. Así mismo, habrá acciones o políticas que impactan la productividad en el corto plazo y otras en el largo plazo.

Algunas políticas con efectos de corto plazo y que contribuyen al aumento de la productividad son las orientadas a transformar la economía en la línea de una economía abierta y de mercado (apertura comercial, desarrollo de infraestructura para la producción, inserción en la economía global, desregularización del mercado). Por el lado de las políticas con efectos de largo plazo, se tienen las dirigidas a la profundización de la institucionalidad, saneamiento de las finanzas públicas, estabilización de precios, formación y capacitación de capital humano, entre otras.

En el caso de Panamá, la reducción del déficit fiscal e incremento del ahorro para financiar inversión pública, los incentivos para la atracción de Inversión Extranjera y el fuerte crecimiento de la actividad turística, han impactado de manera directa e indirecta el crecimiento de la productividad y por ende el Producto Interno Bruto.

En ocasiones los efectos de las reformas toman tiempo en reflejarse y los resultados sobre la productividad se perciben por la acumulación de una serie de reformas y políticas que han sido llevadas a cabo en la línea correcta durante varios años.

Por lo anteriormente descrito, contar con herramientas de medición como los modelos macroeconómicos, resultan en una ventaja superlativa para los distintos actores de la economía, debido a que las decisiones que se toman son mucho más informadas y contemplan efectos colaterales que de otra forma serían difíciles de predecir. Así, los resultados o efectos esperados de las políticas que se implementen, estarán contextualizados más en argumentos objetivos que en percepciones o apreciaciones individuales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Es importante elevar y mantener la productividad y competitividad de la economía, particularmente en aquellas actividades relacionadas al sector exportador, ya que representan el mecanismo por el cual el país obtiene divisas para afrontar la deuda externa y los déficit internos y externos, típicos de economías emergentes.

Un mayor compromiso con la regla de déficit fiscal, que refleje el grado de responsabilidad de la administración pública para ordenar las finanzas y que mejore la percepción de credibilidad y transparencia de las instituciones son elementos esenciales para continuar con el anhelado desarrollo económico nacional.

Continuar y fortalecer los programas de inversiones públicas, priorizando el gasto de capital en infraestructuras (carreteras, puertos, escuelas, etc.) que faciliten la comercialización de los productos y reduzcan costos. Ampliar las políticas de capacitación del capital humano para otorgar opciones de tecnificación a la población que se encuentra fuera del sistema de educación regular.

Es así, que la economía panameña, definida desde siempre como principalmente de servicios, revela a través de su comportamiento histórico que sus fuentes principales de crecimiento se concentran en la productividad de sus factores, en sus coeficientes de exportación y en el desarrollo del Canal de Panamá y actividades conexas como puertos y servicios marítimos.

